



*Paga 100*

AMADEO I

SEGUN

LA FRENOLÓGIA,

POR

R. CASTELS.

MEDIO REAL EN TODA ESPAÑA.

Se vende en las principales librerías y en esta imprenta.

MADRID:

Imp. de los Ferro-carriles, Gobernador, 6.

1871.

F-3392



Ayuntamiento de Madrid

AMADEO I

REINO

LA FOTOCOPIA



1874

EL CANTIN

REINO REAL DE ESPAÑA

AYUNTAMIENTO DE MADRID

1874



# AMADEO I.

---

«Amadeo Fernando María, Duque de Aosta, nació en 30 de Mayo de 1845.

Empezó su carrera militar sirviendo en una brigada de infantería de Aosta.

Mas tarde mandó una division de caballería, y en 1869 fué nombrado vice-almirante y jefe de la escuadra de evoluciones.

En 30 de Marzo de 1867 casó con la princesa María, que nació el 8 de Agosto de 1847, hija del príncipe Carlos Manuel del Pozo de la Cisterna.»

Estos datos eran los únicos que conocíamos de la historia del Duque. Con ellos, nada absolutamente podíamos descubrir: todo lo que digimos de Amadeo I en 16 de Noviembre de 1870, nos lo reveló la frenología. Lo aseguramos solemnemente por nuestro honor.

La frenología es la ciencia que enseña á conocer, por el desarrollo externo de los órganos cerebrales, la inteligencia, talentos, pasiones y sentimientos.

El cerebro es el instrumento destinado para la manifestacion de las facultades del alma.

La frenología descubre DE UN MODO POSITIVO:

El amor á los hijos.

El amor á los lugares y consiguientemente el amor pátrio.

El amor á nuestros semejantes.

El amor á la vida.  
 El amor propio.  
 El amor á los placeres sensuales.  
 La memoria de las fisonomías.  
 La memoria de las formas de las cosas.  
 La memoria de las dimensiones de los objetos.  
 La memoria de las fuerzas mecánicas, de la resistencia y del peso de los cuerpos.  
 La memoria de los lugares.  
 La memoria de los hechos.  
 La memoria de la duracion del tiempo, indispensable á los músicos y á los poetas.  
 La memoria de los sonidos y armonías.  
 La memoria verbal ó de las palabras.  
 El valor.  
 El deseo de adquirir.  
 El sentimiento de justicia.  
 El cálculo numérico.  
 El talento metafísico ó sea la facilidad en comprender la conexión que existe entre las causas y los efectos.  
 La propension á destruir.  
 La astucia.  
 La aptitud para las construcciones.  
 El colorido ó sea la facilidad en percibir los colores.  
 La propension á distraerse ó á fijarse demasiado en una idea determinada.  
 La vanidad.  
 La circunspeccion.  
 La benevolencia.  
 La veneracion.  
 La firmeza de carácter.  
 La propension á hacerse ilusiones.  
 La facilidad en creer las cosas llamadas sobrenaturales.  
 La idealidad ó poesia.  
 La jovialidad ó talento de las agudezas.  
 La imitacion ó sea la facilidad en remedar las acciones, gestos y modo de hablar de los demás.  
 La propension al orden.  
 La comparacion. Con el talento metafísico constituyen lo que se llama *Razon*.

Hé aquí el dictámen frenológico que dimos á luz en 16 de Noviembre de 1870:

• Esta cabeza es algo más que mediana.

Su altura desde el oido hasta la *firmeza* no está proporcionada á la distancia que hay entre la *forma* y la *amatividad*. No es por consiguiente lo que se llama



una cabeza bien equilibrada. Como en el examinado domina un temperamento activo, este desequilibrio puede serle perjudicial.

Nótase particularmente mucho desarrollo en la *firmeza*. No vacilamos en asegurar que llevará adelante cualquier empresa por arriesgada que sea, aunque adquiera el convencimiento de que es superior á sus facultades. Si la *acometividad* está bien desarrollada, podrá distinguirse en la carrera de las armas.

Hay en esta cabeza, astucia, una sagacidad mental notable, y una actividad incansable.

Están bien desarrollados los órganos de la *comparatividad* y de la *causatividad*.

Además de talento no escaso, tiene mucha imaginación: más de la que corresponde á la cabeza. (Véanse los órganos 21, 22 y 23.)

El examinado no podrá soportar grandes emociones porque un temperamento activo, mucha imaginación y la cabeza desequilibrada son tres vehículos para la locura. La educación puede combatir estos tres enemigos.

En resumen; creemos que en España habrá unas 5.000 cabezas de un desarrollo más favorable que el del examinado. »

R. CASTEL.

\*  
\* \*

*Esta cabeza es algo más que mediana.*

Aunque se nota un gran desarrollo en la parte intelectual y mucha distancia entre el oído y la *firmeza*, decimos que es algo más que mediana, porque al clasificar las cabezas debe tenerse en cuenta principalmente, la armonía de los órganos.

El equilibrio de la cabeza tiene para nosotros mu-

chísima mas importancia de la que le ha concedido hasta hoy la frenología. Varios casos podríamos citar en apoyo de lo que decimos; pero lo haremos en otro lugar, en «*Lo falso, lo dudoso y lo cierto de la frenología*» que daremos á luz dentro de poco.

Esta falta de equilibrio ha impedido que el mundo se apercibiera de la existencia de algunos miles de hombres, que siendo verdaderas notabilidades, han vivido en la oscuridad mas completa.

Otros hombres, por el contrario, sin pasar de medianías, han inmortalizado su nombre.

No basta en manera alguna el tener un temperamento activo y los órganos bien desarrollados; sin un buen equilibrio no hay buenas cabezas.

Si el temperamento no favoreciese tanto al examinado, la cabeza seria tan solo *mediana*. Este mismo temperamento puede serle algun dia muy perjudicial; cuanto mayor es la fuerza que pone en movimiento una máquina, más ha de contribuir á su descomposicion si alguna de las piezas llega á deteriorarse.

*Nótase particularmente mucho desarrollo en la firmeza. No vacilamos en asegurar que llevará adelante cualquier empresa por arriesgada que sea, aunque adquiriera el convencimiento de que es superior á sus facultades.*

Al escribir estas líneas no podíamos soñar siquiera, que le estaba reservado á este órgano el desempeño de un papel de tanta importancia. Era preciso, indispensable, que la firmeza estuviese en su grado máximo, y que fuese movida por un temperamento muy activo para poder resistir tantas y tan grandes sensaciones, y sobre todo, sucediéndose con tanta rapidez.



*La firmeza es lo que más descuella en esta cabeza. Los hechos han venido á demostrar que nuestro vaticinio estaba bien fundado: véase lo que consignamos en el dictámen: mucho desarrollo en la firmeza.*

\*  
\*  
\*

*Hay en esta cabeza, astucia, una sagacidad mental notable, y una actividad incansable.*

Nada observaremos sobre este punto, porque nos fuera preciso entrar en un terreno que la ciencia debe respetar.

La actividad incansable del examinado ha descubierto ya el estado de la secretividad. Este es otro de los órganos más desarrollados de esta cabeza (véase el número 10). Como la parte intelectual está también muy desarrollada, se puede asegurar desde luego que el examinado ha de ser astuto y sagaz.

La secretividad, llamada por algunos estrategitividad, es indispensable á los militares.

\*  
\*  
\*

*Están bien desarrollados los órganos de la comparatividad y de la causatividad. (38 y 39.)*

Estos dos órganos son los más importantes de la cabeza: la comparacion con el talento metafísico constituyen lo que se llama razon.

Con estos órganos el cerebro come; hace la digestion con la concentratividad. (Ignoramos el desarrollo de este órgano).

Podemos asegurar desde luego que hay buen paladar para escojer los alimentos del espíritu y muy buena dentadura para mascarlos.

\*  
\*  
\*



*Además de talento no escaso, tiene mucho imaginación, mas de la que corresponde á la cabeza.*

Este desarrollo de la *maravillosidad, idealidad y sublimidad* contribuye poderosamente al *desequilibrio* de que hemos hablado anteriormente. Por esto decimos que el examinado tiene más imaginación de la que corresponde á la cabeza, aunque hablando con más propiedad debiéramos decir: *más de la que conviene á la cabeza.*

*El examinado no podrá soportar grandes emociones porque un temperamento activo, mucha imaginación, y la cabeza desequilibrada son tres vehículos para la locura.*

Aunque decimos á continuación que estos enemigos se pueden combatir, debemos aquí hacer constar que combatiendo no se vence siempre. La educación puede neutralizar en mucho estos efectos, pero nada más.

Impidiendo su desarrollo es la única manera de combatir estos enemigos; si se ha hecho hasta ahora, no será posible continuar esta curación en lo sucesivo.

*En resumen: creemos que en España habrá unas 5.000 cabezas de un desarrollo más favorable que el del examinado.*

Nos es imposible entrar en explicaciones. Aunque sorprenderá á la mayor parte de los españoles, que una cabeza algo más que mediana ocupe tan alto lugar, no podemos hablar claro porque *no todas las verdades son para dichas*. Con ello se pierden las amistades y no queremos indisponernos con 15.998.000 españoles suponiendo que haya 16.000.000.

R. CASTELS.

Madrid 14 de Enero de 1874.